

UNA GENERACION Y NO ES UN GRUPO

literaria y el agrupamiento de escritores en torno a una publicación de aversas, enérgica, polémica, abierta a todos los "verdaderos" y renovados de la cultura, y así fue por un breve lapso, pero ahora mismo ignorado por que —excepto nos lo imaginamos—, espurio se repite sur-e temas después en un último número doble que abarcaba noviembre-diciembre de ese mismo año.

Antes que el "Hernández Catá" y paralelo a él hasta casi 1930, se desarrolló en torno a la Asociación de la Prensa Obrera de Cuba y las revistas asociadas otro grupo de escritores, que hasta llegaron a crear un "Círculo de Escritores Obreros". La Asociación de la Prensa Obrera de Cuba, frente al surge y calidad de lo que se estaba publicando en las revistas obreras revolucionarias, llegó a celebrar ocho concursos literarios de trabajos publicados e inéditos, y el resultado de esos certámenes fue recogido en varios folletos. Por supuesto estas manifestaciones literarias de la clase obrera no trascendieron de podían trascender en la vieja superestructura capitalista, a más que notas aparecidas en el diario Hoy. Difícilmente estos escritores hubiesen podido siquiera eventualmente agruparse en torno a revistas como Bohemia y Carteles, o a algunas otras que no fueran las propias revistas obreras.

También de esta época y paralelo a ello, data el estuero de Teatro Popular y el surgir de un grupo de escritores teatrales; después diremos qué pasó con los anteriores y estos otros escritores de teatro.

Posteriormente a todo esto y ya en plena tiranía, surgió por el esfuerzo de un grupo de escritores bien intencionados —algunos de ellos formados al calor de los concursos de la Asociación de la Prensa Obrera de Cuba— una agrupación que, queriendo convertirse en federación o algo así de escritores (no ha podido hallar los datos), celebró dos concursos literarios, creo que uno de cuentos y otro de poesía, publicando libros con los resultados, para finalmente languidecer y morir, creo que de muerte natural.

Las universidades en este periodo del 38 al 58 —no ha estado muy al tanto de ello, pero digo lo que he observado— generalmente se limitaron a tratar de acrecentar el prestigio ya logrado por un "Hernández Catá" o los logrados en otras esferas, y por lo tanto no constituyeron más que centros de agrupamientos esporádicos, muy parecidos a los de Bohemia y Carteles.

Por la parte de la Dirección de Cultura, del Ministerio de Educación y del de Estado, y de aquellas ediciones que lanzó el Cincuentenario, se puede decir que era un asunto que el craso grupo, era el grupo de los amigos de los funcionarios de las esferas oficiales, sujetos al vaiven de los cambios de Directores, Ministros, etc., y por supuesto, sobre todo en los últimos años, al poder de adaptación del grupo o escritor y de lo inocuo o evanesco de los temas que cultivaba.

Luengo quedaba por ahí algún francotirador que, en estar ligado al agrupado, que bien se había recibido a libertista de radio y televisión, o que viajaba al extranjero y hacía obra por allá, y que de vez cuando lograba que un trabajo suyo apareciera en determinada publicación o que un libro le fuese publicado por las esferas oficiales o alguna universidad.

Todos estos grupos de escritores y escritoras sin grupo, y me refiero fundamentalmente a cuentistas y novelistas, no formaron parte del grupo "Orígenes", no fueron "abstraístas", tampoco en la mayor parte de los casos "panfletarios" —estimamos que para hacer literatura realista combativa y comprometida al lado de la clase obrera no hay necesidad de ser "panfletarios"— y sin embargo nos parece que formaron parte de la generación de que habla Virgilio Piñera en "Notas sobre la vieja y nueva generación". Al menos, así es como lo vemos nosotros.

Los medios de expresión

Al hablar de grupos, agrupaciones y escritores francotiradores hemos tenido por necesidad que referirnos a los medios de expresión que dieron pábulo a tales, pues difícilmente se conciben unos sin los otros, pero como en algunos casos lo heimos de pasada, sólo para situar el núcleo de esas fuerzas centripetas, queremos abundar en torno a tales revistas, concursos e instituciones, en lo que tenía de agrupantes o excluyentes, de positivas o negativas.

Pudéramos empezar por el grupo de *España de Plata, Clavero y Orígenes*, pero ya al respecto Virgilio Piñera lo ha dicho con todo. Él afirma en su trabajo: "En las distintas revistas surgidas por esos años nunca apareció en ellas una sección dedicada a examinar la vida política del país. A nosotros sólo nos importaba la vida y el quehacer literarios por sí mismos, y más que eso, nos encantaba; era como un anatema contra la podredumbre. De hecho estábamos ayudando al régimen dictatorial en turno, de acuerdo con el refrán de "el que calla, otorga". Como se puede apreciar, en las revistas de los "abstraístas" o "abstraístas" sólo cabía todo aquello que se evadiera de la realidad; ni pensar que un escritor realista, simplemente costumbrista e inocuo, tuviera cabida en tales páginas.

Primero entonces a los concursos "Hernández Catá". Organizados, estos concursos —había dos: uno nacional y otro internacional— parecían ser un medio agrupador y estimulador de la creación del cuento en Cuba, pero, no sabemos por qué, se cayó en el vicio del cuento costumbrista campesino. Tipo de cuento que si tan siquiera hubiese servido esencialmente para probar y describir en forma realista y consistente la verdad del campesinado, hubiese sido un gran empeño, pero en la mayor parte de las veces lo que se premiaba y estimuló fue ese cuento campesino por el campesino mismo, costumbrista, meramente limitado a sencillos conflictos familiares, amorosos, de lidia de gallos, en fin muy pintorescos y muy descriptores de los tipos bobos y de la dura brega en el campo, que hasta tácitamente se llegó a justificar por razones de clima y de lo rudo que siempre resultaba el trabajo —claro, el trabajo primitivo— en el campo.

A veces pensamos que el desconcierto actual de alguno de estos escritores viene del tractor y de la cosea que ahora le han construido al campesino. ¡Le han arrebatado el paisaje!

Esto fue tan así como lo decimos, que se llegó a un tipo de cuento-calco para concursar en el "Hernández Catá". Ahora nos viene al recuerdo dos casos típicos. El del artista de la televisión llamado el Junquero, que hizo un cuento-calco de esos y se llevó un premio. Otro joven, hijo otro cuento por el estilo, obtuvo otro premio, fue contratado por el Departamento de Propaganda de Sabatés y ahí se quedó la cosa. A Félix Pitt Rodríguez le reproducimos en la revista *Alfondo Tejidos* el cuento premiado en el "Hernández Catá" internacional, y aunque no recordamos el tema, tampoco se ajustaba a los relatos poemáticos y evasivos de "Montecallado" que escribía en aquella etapa. Y esto no lo decimos con ánimo de crítica hacia estos escritores, sino con el fin de señalar el hecho que se producía con el "Hernández Catá".

Esto hizo que al que no pudiera adaptarse a este tipo de concursos, debía engravitar lo que escribiera; luego, se convirtió en un evento agrupador a lo ritmo de cierto tipo de escritor. Creemos que ese vicio del cuento costumbrista campesino le ha hecho daño a la narrativa cubana; sin embargo, no podemos decir que a pesar de todo el "Hernández Catá" resultó totalmente negativo y excluyente; lo fue para los que no cultivaban esos temas. En cambio fue estímulo y desarrollo para un grupo de escritores, y al algo lamentamos, es que en dijo una y otra vez que los cuentos premiados iban a ser editados en libros, y nunca se hizo. Esto al menos hubiese facilitado apreciar de conjunto hasta donde fue positiva tal tendencia.

De Bohemia y Carteles, como medios agrupadores de los escritores cubanos, poco tenemos que añadir a lo ya andado, a nuestro modo de ver fueron excluyentes y negativos, y si algo tenemos que agregar es que, quizás desesperados por publicar a todo trance, algunos escritores llegaron a tratar de atemperar sus creaciones a las traducciones —que de paso, siguen publicándose en la actual "Bohemia"— de cuentos policíacos, de misterio, crímenes, etc., y por una mutación inexplicable pasaron de costumbristas campesinos, al no a ser totalmente autores de cuentos detectivescos y de misterio, a algo muy parecido.

Los de Medio más Limitados

Con respecto a los escritores que empezaban a forjarse en las filas de la clase obrera revolucionaria y que tenían muy limitados los medios de expresión, ve que los mismos se reducían a las pocas revistas vanguardistas que podían permitirse el lujo de la colaboración literaria, repletas como debían de estar de un contenido más directamente combativo contra sus enemigos de clase, tales como CTC, Arzobispo, Aguros, Liberación, Social, Tejidos y otras, encontraron en la Asociación de la Prensa Obrera de Cuba y en el efímero "Círculo de Escritores Obreros" su medio reagrupador y divulgador, y hubieran sido, junto a otras instituciones como Teatro Popular, un paso positivo para los escritores cubanos; tanto para los salidos de la clase obrera como los surgidos de la pequeña burguesía y el campesinado; pero la brutal represión decretada ya en 1948 contra el movimiento obrero organizado revolucionario, con su secuela de asaltos a los sindicatos e imposición de directivas por decreto, las detenciones, torturas y asesinatos de líderes hirió con todo ello.

Muchos de estos escritores se vieron de la noche a la mañana dispuestos a cambiar el cuento, la poesía, el teatro y el reportaje por los manifiestos, las proclamas y la colaboración como redactores en las publicaciones semiclandestinas y totalmente clandestinas que siguieron o empezaron a editarse. Otros pasaron a ocupar el lugar que se les señaló en esa lucha y que la mayor parte de las veces no tenía nada que ver nada con sus aptitudes de escritor. Algunos, si no colaboraron en las publicaciones clandestinas, al ocuparon ningún lugar, ampliamente aguleron en sus centros de trabajo como un obrero más, rumiando la diaria labor, y reaccionando como masa a cada embestida de sus explotadores y verdugos.

... leído con singular interés y gran atención "Notas sobre la vieja nueva generación" de Virgilio Piñera, aparecida en el número 2 de *La Gaceta de Cuba*, porque desde principio a fin nos ha perseguido de las más serias y profundas confesiones sobre la actitud y posición política-literaria de grupo determinado de escritores cubanos se ha ido hasta ahora en nuestro país.

... con todo y ser plausible ese enjuiciamiento y con todo y contener como ningún otro esa sana sinceridad de que hace gala, que incluye rebuys ni tema hablar de que ellos —tal "teniendo conciencia de que el país marcial desastre" eran "tan indiferentes" que ya "no les importaba el elegante pero petuloso cinismo", que no puede pasar de ser la radiografía de esa "determinado" que, como tantos otros grupos y "no encuadrados en ninguno, formaron parte de esa generación que según Piñera se inicia en

... Pero porque además de tomar la parte por un lado, Piñera incurre en el escrito en una serie de conclusiones erróneas —tal por ejemplo, de estimar a los escritores cubanos, con excepción de los entes en el PSP, nunca fueron ganados por las "masas" por la "hacilla razón" de que nunca fueron "representativa y ni siquiera una clase" (?), su "enjuiciamiento crítico coincide con la verdad" en cuanto a lo que se refiere a grupo y la posición adoptada, pero acarrea muy graves errores en lo que respecta a los temas generacionales, una vez para tratar de justificar la "falta de seriedad y abstraccionista frente a los males del país y otras para dargle el natural desarrollo al "para que desemboque en el fin perseguido.

... En cambio, rebatir todo lo que erróneamente se "en "Notas sobre la vieja y nueva generación" precisamente el tema de este trabajo; hemos "pedido Emiteamos simplemente a lo que él llama "generación" — y ya tendremos tema, que no es "ente el grupo que él define "abstraístas" y que "hacer de la política oponiéndole "el desdén", de "hacer "entonces la fe en realidades tales como la "cultura, lo Noble, lo Bueno, que por una "vieja era, al mismo tiempo, tan sólo abstrac-

... para que esté más claro que sólo de grupo y "de generación habla Piñera en sus Notas, lo "de él mismo al mencionar nombres en un ejemplo "de el de Lezama, Oscar Hurtado y el suyo, dos "del grupo "Orígenes" entre tres escri- "studios, unido al de dos pintores: Portocarrero "Hernández, que como no son escritores, no sé "qué los incluyó Piñera en su trabajo que no "se refiere a esa supuesta generación de li- "abstraccionistas.

Los grupos, las agrupaciones y los francotiradores.

... En esa etapa generacional de que habla Virgilio Piñera de 1938 a 1958, hubo en Cuba no solamente "de escritores en torno a las revistas *España de Plata, Clavero, Orígenes*, etc., sino también los "revistas, ocasionales o permanentemente, en torno a "como *Gaceta del Caribe*, sección literaria "de *Hoy, Bohemia y Carteles*, a concursos "el "Hernández Catá" a las publicaciones "de revolucionarias, a las "verdades que pu- "das revistas y libros a agrupaciones como una "de escritores que surgió en los últimos "y, por último, a las esferas oficiales por medio "de los Ministerios de Educación y Estado y de sus "dependencias como la Dirección de Cultura y la "Caja o lo que fuera del Cincuentenario.

... Recordemos por ejemplo el caso de los concursos "Hernández Catá". ¡Alrededor de esos concursos "se formó un grupo de escritores que, abien- "te esperaban el que llegara la fecha de tales "concursos para presentar sus trabajos?

... Y no es cierto que si eran premiados en el "Hernández Catá" pasaban de inmediato a formar grupo "como a Bohemia y Carteles por un tiempo, oer- "ta porque había por desalojar de las páginas "cuento a tanto relato traducido sobre temas po- "de robo, crimen y brutalidades y a que "sujetos eran los encargados allí de esa sección? "Gaceta del Caribe, revista mensual de cultura que, "la dirección de un Comité Editor integrado por "Quilón, José A. Portuondo, Angel Aguirre, "Aguirre y Félix Pitt Rodríguez, empezó a pu- "blicar en marzo de 1948, pareció que iba a ser un "y profundo empeño de estimular la creación

Pinera afirma en una parte de sus Notas que "mostrarse de lleno en la lucha política comportaba el riesgo de fracasar en el empeño y al mismo tiempo perderse como escritor". No creemos que tal aseveración sea totalmente cierta, pero tomándola literalmente, ese fue el riesgo que adoptaron muchos de aquellos escritores, y si se perdieron, y si hasta alguno quedó en el camino, mil veces hubieran adoptado esa posición, que en aquel momento era la correcta, la más justa, la revolucionaria, demostrando el tiempo que no fracasaron en el empeño.

Aquellos concursos de la APOC hicieron surgir nombres nuevos en los géneros de la poesía, del teatro y del cuento. En relación con este último recordamos ahora el de Menelio Rozado, Cruzata Abad, Oscar Valdés, Jorge Gómez, Manuel V. Linera, José Goya Almendáriz, Sergio P. Alpizar y otros. En relación con el teatro estuvieron Paco Alfonso, Benicio Rodríguez Vélez, Oscar Valdés y otros. Carecemos de otros datos, pero sí podemos afirmar que estos escritores y sus cuentos premiados no rebasaron el marco de una que otra revista sindical, y cuando el trabajo fue inédito ni esa esfera, excepto los folletos que con ellos publicó la Asociación de la Prensa Obrera de Cuba en cortas ediciones.

Podemos asegurar pues que el movimiento resurgidor y forjador de escritores creado por las revistas sindicales de aquel tiempo, la APOC y el "Círculo de Escritores Obreros" fue incluyente y muy positivo; inclusive algunos de los escritores más progresistas que empezaban a hacerse una reputación por medio del "Hernández Catá" y las revistas burguesas, encontraron cabida —a pesar de las limitaciones de números y espacio— en algunas de estas revistas obreras, y nosotros recordamos haber visto cuentos de Jorge Onelio Cardoso, Félix Pita Rodríguez y de otros. De Onelio Jorge Cardoso conservamos un cuento publicado en *Aguates*, "Lázaro Graverán", que luego no hemos visto incluido en el reciente tomo de sus *Cuentos completos*.

De la labor de nucleamiento iniciada por aquella organización en forma federativa que surgió en los últimos años de la tiranía e infelicitad de Jorge Gómez, Eduardo Marquina y otros, salvo los dos concursos y la publicación de los libros mencionados, creemos que poco logró; el momento era ya bastante depresivo, conflictivo y hasta de lucha abierta y el que más o el que menos, si no estaba completa y activamente envuelto en ella, no estaba tampoco para cuentos y escarceos literarios.

Resultados

De este ambiente asfixiante, de esta superestructura podrida de la vieja sociedad capitalista sometida además al imperialismo yanqui; en la lucha abierta o casi abierta siempre, y virulenta después, de la cla-

se obrera revolucionaria, el campesinado más radical, la pequeña burguesía progresista y el pueblo en general contra la traición a la Revolución del 33, los desengaños de los gobiernos Grau-Pérez y contra la tiranía batistista; sin una tradición, medios ni esfuerzos continuados en lo literario por medio de los escritores revolucionarios y progresistas ya hechos que pudieran ayudar y estimular la obra del que empezaba —como ha sucedido en otros países: con grupos "abstraldos" o "abstristas" con revistas, y grupos de escritores realistas sin revistas y obligados a semanarios como *Bohemia* y *Carteles*; sin concursos donde hacer sus representaciones, excepto el "Hernández Catá" viciado de un solo aspecto lateral de la vida; sin que del seno de la clase obrera revolucionaria pudieran madurar y consolidarse sus mejores voceros del arte; donde imperaba generalmente en las altas esferas del "quehacer" literario el "grupismo", "la espillita" y el "amiguismo", y las publicaciones y libros a troche y moche del gran dispensador que eran las esferas oficiales sólo estaban al alcance de unos cuantos de espaldas dóciles a los que sin tales debilidades debían meadigar el favor; de todo eso ¿qué rayos podía salir una generación, si existió, y qué se podía conocer de ella?

Los que decidieron no pactar ni tampoco "desdennar" y se lanzaron a la lucha no sólo interrumpieron su labor y se perdieron como escritores, sino que inclusive sus esfuerzos iniciales, que no pudieron llegar al pueblo en su totalidad, ni siquiera son reconocidos y sí desdennados por los que de vez en cuando se refieren a esa pasada generación y a su producción literaria; los que se abstuvieron de entrar en componendas con los políticos pero también en lucha contra ellos y que adoptaron como arma de combate el "abstraldismo", hoy están conscientes de que le dejan a la nueva generación "sólo desden y muro de lamentaciones"; los pocos francotiradores que se mantuvieron en una u otra forma al compás de los tiempos ¿acaso no sólo no mellaron su instrumento sino que inclusive no tuvieron que poner prácticamente el mismo al servicio de aquella literatura embrutecedora de la radio y de la televisión con que la burguesía pretendió adormecer las masas?

En tanta la clase obrera, el campesinado y el pueblo ¿qué pensaban de todo esto? ¿Es que siquiera leían algo de lo que esta generación escribía? ¿Es que la celebración de los concursos "Hernández Catá" trascendió hasta ellos? ¿Es que las revistas *Orígenes* y otras por el estilo llegaron a sus manos? ¿Es que los mismos esfuerzos en el aspecto literario de las revistas sindicales, de los concursos APOC y de los folletos editados nutrieron efecto? ¿Es que las publicaciones y libros publicados por las esferas oficiales fueron leídos siquiera en el limitado número de bibliotecas que había en el país? ¿Es que esperaban

ansiosamente la salida de *Bohemia* y de *Carteles* por ver si en vez del tradicional cuento policiaco traducido iba el de un autor cubano?

Estas son preguntas a las que no se puede afirmar rotundamente que no, pero tampoco debemos hacerlas las cuestiones plenas de que sí. Había, eso sí, casi total —y no decimos total porque hay sus bonitas excepciones— divinculación entre el pueblo y sus escritores. No sólo, a nuestro modo de ver, porque existían los males ya conocidos, y superados, del acéfalo fetichismo, de la deformación mental que llevaba la rechazo la del pala para buscar lo foráneo, el arraigado hábito de la lectura y las otras tantas trabas con que se ha venido especulando a través de los tiempos, sino también porque posiblemente el pueblo se vió muy pocas veces retratado como realista, en sus aspiraciones y deseos, tanto mentales como materiales, tanto políticos como económicos, en los cuentos y novelas que ocasionalmente llegaron a sus manos.

Y uno de los secretos de tal hecho residía en que casi todos los escritores de esa generación que pudieran haber hecho obra sostenida, tuvieron que acomodar su rebeldía a las manías exigencias de ciertas publicaciones y libros tanto comerciales como oficiales; y si no desviarse por la actitud "abstralista", hacer por lo realista campesino, costumbrista y pintoresco con algunos toques que otros de políticos corrompidos y rudos guardias rurales, con monólogos de deslejos y circunloquios de abusos de terratenientes, pero muy superficialmente y casi todo a la brocha gord sin profundizar, insistir ni llegar hasta donde realmente había que llegar.

Cómo hubiesen podido ser los temas y la producción en torno a lo campesino —la que más espacio y papel ocupó en la época— de esta generación, lo tenemos contenido en la denuncia que hace Fidel Castro en *La historia me absolverá*; también podemos encontrarlo en *Los fundamentos del socialismo en Cuba* de Blas Roca, y cómo poder llevarlos al terreno literario para que se conviertan en vigorosos cuentos; hoy, muy fácil barato: gastándonos cuarenta centavos en el libro *Las pantuflas del venerable jefe de distrito* de Nguyen Cong Hoan, relatos publicados por el autor en ese mismo período más o menos de 1938 a 1950 y leyéndolo...

Esto que hemos escrito, en forma bastante generalizada, más como uno de la masa que como erudito, en la materia, sin otros datos mayormente que los que nos devolvió la memoria y el haber sido testigo de la época, es lo que estimamos fue, hizo y aportó esa "vieja generación" a la otra "nueva generación" de que nos habla Virgilio Pinera.

Si alguien no está de acuerdo, y por supuesto si será, que lance la tercera piedra...